

creo que haya otra mayor en la tierra; esto me obliga a darle gracias a Dios con un doble sentimiento de gratitud al ver la fidelidad de su corazón, que se dobla o se ensancha según la voluntad divina. Pues bien, como el servicio a esas pobres gentes es una vocación extraordinaria, hay que examinarla bien y rogar a Dios que nos dé a conocer si está usted llamado a ella; le pido que así lo haga por su parte y yo procuraré hacerlo por la mía, no porque dude de su decisión, sino para asegurarnos más de lo que Dios quiere". (III, 444)

- Tenemos delante de nosotros un inmenso mar que es el mismo clamor de la gente que necesita de Dios. Nosotros estamos en la orilla con nuestra barca llena de incertidumbres. El Señor nos dice "Rema mar adentro". ¿cuál es mi disposición? ¿estoy preparado para entrar a ese gran mar? ¿qué es lo que voy a hacer una vez adentro?

Oración final

Señor Jesús,
ven en nuestra ayuda,
y ayúdanos a echar las redes en tu Nombre,
para que así Tú puedas seguir manifestando
tu amor y tu misericordia,
atrayendo a muchos a tu encuentro,
dándole tu gracia y tu bendición,
siendo Tú el sentido de sus vidas,
con tu gracia, tu amor y tu perdón.
Hoy nuevamente, Señor,
danos la gracia de actuar en tu
Nombre
para que sigas tocando los
corazones,
haciendo que muchos te conozcan y
te sigan,
encontrando en ti el sentido
pleno y total de sus vidas.
Así sea.



Fuentes: www.lectionautas.com; "Tú tienes palabras de vida, Ciclo C"; obras completas de San Vicente de Paúl.



LA PALABRA HOY: Isaías 6, 1-2. 3-8; Salmo 137; 1 Corintios 15, 1-11; Lucas 5, 1-11.

Ambientación: Representamos la arena y el mar. Sobre la arena, en papelitos, los nombres de cada participante; y en el mar un cartel que diga "¡Rema mar Adentro!"

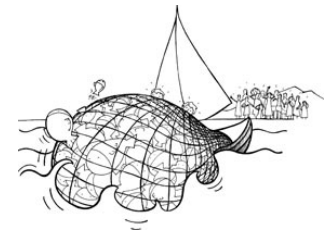
Cantos sugeridos: Pescador de hombres.

AMBIENTACIÓN:

La llamada de Dios siempre sorprende: a Isaías, a Pablo, a Pedro y a los primeros discípulos. Todos ellos descubren, ante la misión tan desproporcionada que reciben por parte de Dios, su indignidad e incapacidad. No es tan fácil, como dice el salmista, anunciar y proclamar las proezas del Señor, porque no resulta sencillo dar el primer paso de dejarlo todo. Pero al mismo tiempo que descubren que Dios es el que llama y encarga, se dan cuenta de que también es el que sostiene y da fuerzas para llevar la tarea adelante.

1. Oración inicial

Señor Jesús,
invitaste a Simón a remar mar a dentro,
y ahí lanzar sus redes para pescar;
no lo había conseguido
y esto el pescador te lo hizo saber.
"Porque Tú lo dices, echaré las redes al mar",
te dice Simón y lo hace contra toda
esperanza,
pero lo hace porque Tú se lo pediste,
y es ahí que saca tal cantidad de peces
que llena dos barcas, ya a punto de hundirse.
Danos también a nosotros, Señor,
la gracia de confiar en ti,
para tener la actitud y la disposición
del que fue llamado a ser
pescador de hombres.
Amén



I. LECTIO

¿Qué dice el texto? – Lucas 5, 1 - 11.

Motivación: En los dos domingos precedentes hemos visto a Jesús iniciar su actividad en Galilea, donde se presenta a sus paisanos y adquiere fama enseñando y curando. Ahora ya está el terreno preparado para que Pedro y los primeros discípulos respondan a su llamada. Escuchemos:

Forma de leerlo:

1. Proclamar el texto en voz alta (todos de pie).
2. Cada uno puede leer en voz alta el versículo que más le llamó la atención (sentados).

Preguntas para la lectura:

- ¿Qué impresión me causa la actitud de Jesús de subir a la barca de Pedro y decirle de tirar las redes para pescar?, ¿qué indica con eso?, ¿cuál es el sentido de este hecho?, ¿qué busca y qué espera del Señor con eso?
- ¿Qué transmite y qué manifiesta lo que Simón le comenta: "...porque Tú lo mandas echaré las redes..."?
- ¿Qué expresa y qué importancia tiene la invitación que Jesús hace a esos pescadores, cuando les dice: "...no temas, de hoy en adelante serás pescador de hombres..."?



Otros textos bíblicos para confrontar: Mc 1, 16 – 20; Mt, 4 18 – 22; Jn 1, 35 – 46; Jn 21, 1 - 14

II. MEDITATIO

¿Qué me dice? ¿Qué nos dice el Texto?

Motivación: Cuando la palabra de Jesús es escuchada como Palabra de Dios es capaz de producir unos efectos inesperados y sorprendentes. Hemos visto que ha cambiado el corazón de las gentes, la pesca de Simón y sus compañeros, la vida y el oficio de estos mismos. También puede cambiar nuestra vida si la recibimos con fe y la meditamos en nuestro corazón.



- ¿En qué y cómo manifiesto y expreso mi confianza en el Señor?, ¿qué es lo que identifica mi fe en Él?
- ¿En qué circunstancias experimento la misma sensación y cansancio de Simón, qué cosas desgastan y debilitan mi fe?, ¿cuál es el motivo?
- En la práctica, ¿vivo mi vida cristiana como una búsqueda del Señor, como un querer vivir lo que el Señor quiere y espera de mí?, ¿de qué manera le digo al Señor, ...porque Tú lo pides..., lo haré...?

III. ORATIO

¿Qué le digo al Señor motivado por su Palabra?

Motivación: El Señor nos llama como aquel primer grupo de pescadores. Únicamente nos pide fe en su palabra. Nuestra tarea y misión sólo puede tener éxito si confiamos en Jesús, si buscamos el encuentro personal con él en la oración. Sólo se puede anunciar el Evangelio si se ha experimentado a Dios en la propia vida.

- Luego de un tiempo de oración personal, compartimos en grupos nuestra oración (o todos juntos)
- Se puede, también, recitar el salmo responsorial que corresponde a este domingo.

IV. CONTEMPLATIO

¿Qué me lleva a hacer el texto?

Motivación: Simón dio testimonio de su buena disposición y su fidelidad; San Vicente admira las mismas actitudes en el padre Claudio Dufour, y además le pide rogar a Dios para estar seguro de su voluntad, para hacer siempre lo que el Señor diga:

“Las cartas que de usted recibo me dan siempre un gran consuelo, al ver la buena disposición que Dios le da para con los esclavos y los forzados, que es una gracia tan preciosa que no

